

EDITORIAL

Liderazgo ontológico en estudiantes investigadores con visión prospectiva

Estructuralmente la humanidad se encuentra en un cambio de época inesperada para su historia, donde el orden social, cultural y educativo atraviesan situaciones originadas por los desafíos que se esconde en un futuro incierto, que ha invadido espacios privilegiados del presente; lo desconcertante es que la continua movilización de estructuras se desprende sobre una pista de tierra movediza, resbalosa y sometida con frecuencia a fuertes e imprevisibles turbulencias insertas en las políticas gubernamentales que han generado tiempos de crisis.

En este sentido, se ha considerado el liderazgo como una habilidad innata del ser humano, ligado a ciertos rasgos de la personalidad, la conducta y la influencia que ejerce en determinado contexto, hoy nadie pone en duda la necesidad del estudiante investigador como líder ontológico, capaz de motivar, dirigir y apoyar a otros en diferentes situaciones, así mismo la función de este tipo de líder está dirigida hacia el logro de una meta, en la cual se ayuda a los individuos para avanzar más fácil el camino, reduciendo los obstáculos y los peligros presentados durante el recorrido.

En este contexto, el liderazgo ontológico se presenta como un proceso dinámico y continuo que produce una serie de efectos intangibles con resultados tangibles, coherentes con una visión social significativa que fácilmente pueden ser trasladados al campo educativo, por su condición de centrar propósito y construir oportunidades. En efecto, un líder es una persona que puede persuadir a otros, para la realización de determinadas acciones y/o actividades, con capacidad de influir sobre los demás individuos.

Según Gento (2000), el líder es aquella persona capaz de provocar la liberación desde dentro, de la energía interior de otros seres humanos, para que éstos voluntariamente se esfuercen hasta alcanzar del modo más eficaz y confortable posible las metas que dichos seres humanos se han propuesto lograr para su propia dignificación y la de aquellos con

quienes laboran. Según Kinicki y Kreitner (2005, p. 352), el liderazgo se define como un “proceso de influencia social en que el líder busca participación voluntaria de los subordinados en un esfuerzo para alcanzar objetivos organizacionales”.

En el liderazgo, el investigador aprende a realizar el trabajo que le corresponde de manera voluntaria y entusiasta, con la finalidad de alcanzar sus propósitos. Pues bien, tal liderazgo genera una energía interior que permite que las personas que interactúan junto a él, sumando comprensión, búsqueda y voluntad de actuar correctamente; Desde el Vicerrectorado Académico de la Universidad del Zulia y la gerencia del programa de Red de Investigación Estudiantil de LUZ, el estudiante investigador emerge como líder ontológico con visión prospectiva en tiempos de crisis, en los cuales las nuevas realidades del acontecer humano; conlleva a un análisis profundo de los procesos de cambio, liderado por su coordinadora Luz Maritza Reyes, quien de manera asertiva, apalanca a los estudiantes, incentivándolos a realizar investigación con visión prospectiva, en donde se puede pensar y abordar el futuro revalorizando en torno a nuevas ópticas ante el fenómeno mundial de la globalización con la prominencia del conocimiento e impulso del desarrollo.

En este contexto, el compromiso que existe entre el Vicerrectorado Académico y el programa de investigación Redieluz promueve en el estudiante investigador, líder ontológico, una nueva filosofía de gestión que engloba tecnología, cultura y políticas con responsabilidad social y enfoque transformador, que subyace como agente creativo de cambio.

De allí que, la visión prospectiva en tiempo de crisis está orientada a generar respuestas pertinentes con procesos de evaluación previas con calidad científica y pertinencia social, que en definitiva posicionan a la Universidad del Zulia como una de las principales instituciones de educación superior del país, que antes el caos, se crece con liderazgo traducido como responsabilidad humana universal,

en la que los líderes nacen y se hacen, enfatiza los atributos personales de cada individuo como naturaleza intrínseca, que va formando en el estudiante investigador un liderazgo ontológico desde la reflexión del cambio, de adentro hacia fuera, considerando al individuo como un todo que integra a un sistema donde los modelos de gerencia del conocimiento están orientados hacia el desarrollo

del ser con aptitud y actitudes en forma integral con asertividad en sus acciones.

Este nuevo paradigma en la educación exige un protagonismo en su actuación, lo cual se logrará si el líder se esfuerza en reconocer y potenciar la cultura de investigación en el estudiante para establecer cambios con aprendizajes significativos.

Dra. Maria Montiel

Asesora de la Coordinación Central de Estudios para Graduados de LUZ